

---

## CAPITULO LV.

---

1. De la caza y la pesca entre los indios: instrumentos y medios de que se valian al efecto.—2. Conservacion del fuego en los templos.—3. Culto de Vesta entre los Griegos y Romanos: la misma práctica en Asia y otras naciones de la antigüedad.—4. Culto del fuego entre los Hebreos, Cananeos y otras naciones de la antigüedad.—5. Penas en que incurrian las vestales que descuidaban el fuego sagrado.—6. Observaciones respecto á los indios.—7. Las lámparas: su uso entre los Egipcios; las encontradas en las excavaciones de Pompeya y el Herculano.—8. Eran desconocidas de los indios, lo mismo que los candelabros y las velas; no hacian uso de aceite para luces.—9. La circuncision; quiénes la practicaban: carácter que tenia entre los Judíos y Mahometanos.—10. Su origen.—11. Aseguran algunos autores que se hallaba establecida entre los indios, y deducciones que se han hecho.

### § 1.

En el capítulo anterior se ha hablado de algunos

usos, prácticas y rasgos de los indios, de que pueden hacerse deducciones para la cuestión de origen, comparándolos con las naciones antiguas, y continuando en el mismo propósito y ampliando algunos de los conceptos ya mencionados, haremos notar que los indios eran muy inclinados á la caza, y aun diestros en ella; servíanse para hacerla del arco y flechas, de dardos, redes, lazos y cervatanas: habia partidas generales, y caza particular, en que se ejercitaban para divertirse, ó para proveer á su subsistencia, poniendo en práctica varios medios particulares, segun la clase de animales que se proponian cazar, tales como el de que se servian para coger los monos, los patos, las culebras y las fieras en los bosques.

Respecto de la pesca la practicaban con red, anzuelo, maza y otros instrumentos, el que usaban para matar á los cocodrilos, era el mismo de que hacian uso los Egipcios; consistia, como se ha dicho, en un baston de dos puntas, á manera de *arpon*, de que con el propio intento se valian éstos.

§ 2.

Una de sus prácticas que mas llama la atencion por la semejanza que presenta con las naciones an-

tiguas, es la de conservar *fuego* en los templos, alimentándolo siempre y cuidando que no se extinguiera jamás.

En el quinto y último cuerpo del templo mayor de México, en que se alzaban dos santuarios de tres pisos, consagrado el uno á *Huitzilopochtli* y el otro á *Tezcatlipoca*, habia delante de ellos dos *hogares* de piedra, de la altura de un hombre, y de la figura de una piscina, « en los cuales de dia y de noche se mantenía *fuego perpétuo* que atizaban y conservaban « con la mayor vigilancia; porque creían que si llegaba á extinguirse sobrevendrian grandes castigos « del cielo.

« En otros templos y edificios religiosos comprendidos en el recinto del muro exterior, habia hasta « *seiscientos hogares* del mismo tamaño y forma, y en « la noche, en que todos se encendian, formaban un « vistoso espectáculo. » (1)

Entre las funciones y faenas encomendadas á las *sacerdotizas*, se encuentran las de barrer el templo, incensar á los ídolos, y « *cuidar del fuego sagrado.* »

§ 3.

Lo primero que se viene á la memoria al leer es-

(1) Clavigero, Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 6, pág. 242.

to, es el culto de *Vesta* entre los Griegos y Romanos; viudas llamadas *vestales* eran entre los primeros las encargadas de conservar continuamente el *fuego sagrado*, á fin de que el *bracero* estuviera siempre ardiendo. (1)

Entre los segundos eran vírgenes jóvenes reclusas las que tenían el cuidado especial de alimentar día y noche el fuego sobre el altar destinado á la *diosa*, donde se creía que presidia ella misma las ceremonias de su culto.

En la Asia toda y entre los Persas, los Medos, los Macedonios y los Sarmatas, se encuentra la misma práctica de conservar el *fuego perpétuo*; y se sabe que en el templo de Salomon habia un lugar destinado para conservarlo en grande abundancia, con el cual se encendia el *fuego santo*.

§ 4.

De un pasage del *Deuteronomio* se deduce la inclinacion que los hebreos tenían por el culto del fuego.

(1) "In Grecia sicubi sit ignis eternum et Delphis ut Atenis; non virgines sed viduæ, quarum etas ad iterum nubendum preterit curiæ ejus prefici solent."—*Plutarco in Numd.*

Los Cananeos mantenian en sus cercados ó recintos un fuego perpétuo en honor del sol. (1) Este culto se extendió á muchas naciones: el fuego fué adorado como una divinidad. Los Güebros, herederos de las doctrinas de los Magos, no tenían en sus templos otros ídolos que el *fuego sagrado*: en el templo de Apolo en Atenas, y en el de Céres en Mantinea, ardía un fuego perpétuo.

El culto de *Vesta* se celebraba en Corinto, en Tenedos, en Delfos, en Argos, en Mileto y en otras muchas ciudades.

En las Gálias los Druidas eran los encargados de encender el fuego en el altar de Júpiter Farannis y conservar en él la llama siempre ardiente.

§ 5.

La ley, como se ha dicho, castigaba severamente en Roma á las *vestates* que descuidaban conservar el fuego sagrado sobre el altar de *Vesta*, y la que habia faltado á los deberes prescritos por la castidad.

§ 6.

Si esta práctica de conservar fuego en el templo,

(1) Levit. XXI, 30.

con algunas otras circunstancias que lo acompañaban, no hubiera sido tan general, ella podría servir de mucho para la solución de la cuestión del origen de la población de América.

§ 7.

Para alumbrarse no hacían uso de las lámparas y otros medios que se encuentran establecidos en otros pueblos desde los más remotos tiempos.

Las lámparas cuentan una grande antigüedad entre las naciones; su uso tenía cierto velo de superstición; los Egipcios fueron los primeros que las consagraron á los ídolos, diseñando en ellas símbolos de algún animal, como del perro, del buey ú otros; después emplearon estas luces para ornamento y comodidad de las habitaciones, en las cuales, como en otras varias cosas, el lujo se llevó al extremo. (1)

En la época del asedio de Troya, todavía no era conocido entre los Griegos el uso de las lámparas.

En las escavaciones de Pompeya y Herculano se encontraron curiosas lámparas que he visto en el

(1) Pistolesi. Real Museo Borbónico, etc., tomo 1, t. av. 48, pág. 221.

Museo Borbónico de Nápoles, de cuya descripción se ha ocupado Pistolesi.

Casi á igual tiempo que las lámparas remonta el origen de los *candelabros*.

§ 8.

Los indios no conocían las lámparas ni los candelabros, ni las velas, ni hacían uso del aceite para luces: empleaban en esto el *ocotl*, madera resinosa que dá bastante luz; pero que tenía el inconveniente de exhalar mucho humo y ennegrecer las habitaciones. Respecto de esto ocurren también las mismas observaciones que se han hecho antes para ilustrar la cuestión de origen, y con más fuerza todavía, porque no puede concebirse como no empleaban los indios los medios de alumbrarse, que desde la más remota antigüedad se usaban en las demás naciones, y que debía tocar con los primitivos tiempos del mundo; y es de extrañarse tanto más, cuanto que tenían muchas especies de aceites, de que hacían uso en la medicina, la pintura y los barnices, y extraían también de los panales gran cantidad de cera.

§ 9.

Otra de las prácticas, que ha dado ocasión á varias conjeturas, es la de la *circuncision*.

Si la circuncision solo hubiera sido practicada por los judíos, sería sin duda uno de los medios mas seguros para juzgar de la filiacion de los pueblos; pero se asegura que su uso fué comun á muchos de Oriente, y segun Heródoto (1) se hallaba establecido entre los Etiopes y los Egipcios desde la mas remota antigüedad; entre estos sin embargo parece que solo estaban sometidos á ella los sacerdotes y los iniciados (2); algunos creen con Heródoto (3), aunque con poco fundamento, que de ellos la tomaron los Fenicios y los Sirios de la Palestina. Hay en esto una circunstancia muy remarcable, y es que los judíos la tenían como precepto, no así estas otras naciones. Verdad es que los Mahometanos tambien la practicaban y era entre ellos un precepto, pero se cree que esto les vino de sus predecesores, pues los Arabes se reputan como descendientes de Abraham por Ismael, y comenzaron esta práctica religiosa.

§ 10.

Los autores que se han ocupado de esta materia consideran á Abraham como autor de la *circunci-*

(1) Lib. 2, caps. 35, 36.

(2) St. Amand. Encyclopedie Moderne, etc., par Mr. Courtin, tom. 7, pág. 99.

(3) Lib. 2, cap. 194.

*sion*. (1) Dios se lo prescribió como señal de alianza entre él y su descendencia, (2) imprimiendo así en ella un sello que la distinguiese de los demas pueblos: los que la han tenido se cree que la recibieron de los Judíos, y que la practicaban á imitacion suya.

Moisés renovó el precepto, y los Judíos lo han observado siempre religiosamente.

La edad entre los Turcos para practicarla era de siete á ocho años, y entre los Persas de trece.

§ 11.

Si conforme á lo que antecede, se considera la circuncision como prueba, ó indicio por lo menos, de que los que la practicaban descienden de los Judíos, tendríamos en esto un dato para juzgar sobre el origen de la poblacion de América, suponiendo que tenga todo el carácter de verdad la aseveracion del P. García (3), de Gumilla, (4) y de Torquemada (5), de que los indios practicaban la circuncision; dato de que se

(1) Biblia de Vencé, tom. 1, Disert. sobre el orig. y ant. de la circuncision, § 10.

(2) Génesis, XVII, 10, 11.

(3) Lib. 3, caps. 6, 5, 1.

(4) Orinoco ilustrado, pág. 59.

(5) Lib. 6, cap. 48, tom. 2.

ha valido Lord Kingsbourg para apoyar la opinion de que la América habia sido colonizada por los Judíos despues de su cautiverio, ya asirio, ya babilónico, y de la destruccion del templo de Jerusalem por los Romanos. Clavigero asegura que no habia hallado entre los Mexicanos, ni entre las naciones sometidas á ellos, el menor vestigio de la circuncision, excepto entre los totonaques. (1)

(1) Clavigero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 6, pág. 278.

---

## CAPITULO LVI.

---

1. De otras analogías y semejanzas.—2. Las encontradas por el A. Brasseur; el huracan entre los quichés; Pan y Maya segun las tradiciones americanas.—3. Tezcatlipoca de los mexicanos y Amon-Ra de los egipcios.
4. Quetzalcoatl, Kuculcan, Vochica, y Viracocha, personajes americanos, y el Thorth de los egipcios.—5. Culto de los dioses-monos.—6. Rasgos de analogía, que descubre el B. de Humboldt en el mito cosmogónico de la destruccion y renovacion periódica del universo.—7. Semejanzas con los scitas.—8. Analogías con los cares.—9. Fiesta de la renovacion del mundo entre los mexicanos, y la de los renacimientos de los egipcios.—10. Otras varias analogías.—11. Las que aparecen en las publicaciones que se han hecho sobre antigüedades.—12. Varios rasgos de semejanza con los egipcios.—13. Analogías que encuentra el A. Brasseur deducidas del espíritu cuchita.—14. Las que descubre Zoega en la construccion de los teocallis.—15. Objetos encontrados por Mr. Tarayre, y rasgos de semejanza que se descubren en ellos.—16. Orden de ideas que reina en la teogonía, cosmogonía, y mitos de los hindios, y de los americanos.—17. Unidad de raza, y otros rasgos de semejanza que se descubren entre los americanos, y deducciones de de todo esto se hacen.

### § 1.

En los capítulos anteriores, y en general en el curso de ESTUDIOS.—TOMO V.—32